

**F. GARCIA SEVILLA**  
**ARRIBA/ABAJO (1972).**  
1973

Después de una reflexión realizada una vez acabada esta serie de "Proceso dialéctico. Oposición de contrarios", he llegado a la conclusión de que esta serie de trabajos puede considerarse como la puesta al descubierto de los presupuestos metodológicos en los que se ha basado buena parte de mi trabajo artístico. También puede entenderse como el punto central sobre el que he ido dando vueltas y sobre el que más conscientemente he trabajado desde los más diferentes puntos de vista. Podríamos decir que todas las demás series desarrolladas durante este período mantenían, de un modo u otro, en su interior esta oposición de sistemas contrarios, aunque se inclinaban, cada una por su parte, hacia un aspecto concreto y parcial de la oposición de sistemas contrarios. El hecho es que en esta serie de base, denominada "Proceso dialéctico. Oposición de contrarios", el concepto teórico, metodológico y conceptual se presentan con todo su esquematismo y, a la vez, con toda su radicalidad, sin que ello quiera decir que se eluda el trabajo específicamente estético. Todo lo contrario, pues éste siempre es el motor primero que dispara su propio desarrollo.

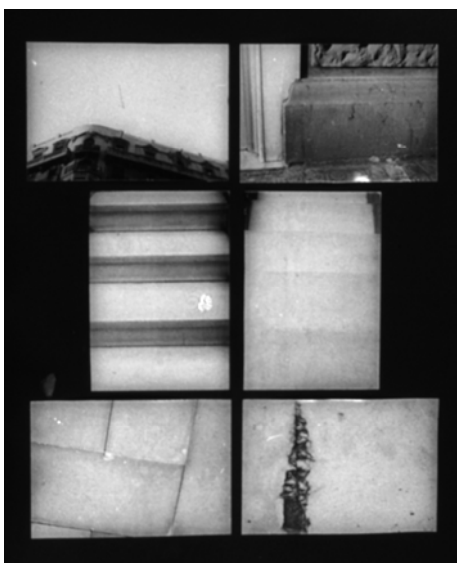
Como digo, esta serie puede considerarse como la base de todas las demás. Es la que contiene los trabajos más precisos pero, a la vez, los más incisivos y con menos retórica. Por otra parte, esta serie es la que reúne los planteamientos más claros para una investigación rigurosa del fenómeno estético, tanto desde un punto de vista teórico como práctico. Si entendemos el arte como un método específico de conocimiento de la realidad, sin lugar a dudas habremos de plantearnos la práctica artística basándola y situándola en los mismos límites en que se emplaza todo proceso significativo, sea del orden que sea. Es decir, en lo que una cosa es (tautología) y lo que una cosa no es (contradicción). Podemos decir, tal como lo ha teorizado el neopositivismo filosófico, que todo hecho significativo, incluido el estético, discurre en los márgenes de estos dos polos. Entendiendo que esta oposición de contrarios o principio de contradicción es un método riguroso para hacer avanzar el campo de la teoría y de la práctica estéticas de una forma real. Al menos, así lo he comprobado en mi trabajo a partir de los resultados obtenidos.

No quiero extenderme más sobre este tipo de comentarios puesto que mi campo de acción no es el del crítico artístico sino el de la producción artística, entendiendo por esta la materialización estrictamente artística de obras y la elaboración de los presupuestos teóricos sobre los que se levanta esta práctica artística.

De esta serie denominada "Proceso dialéctico. Oposición de contrarios", existen unos treinta trabajos diferentes, todos ellos desarrollados a partir de unos mismos o similares presupuestos. Estos trabajos fueron desarrollados principalmente durante los años 1971 y 1972. Ejemplos de trabajos de esta serie son los de "derecha/izquierda",

"quietud/movimiento", "blando/duro", "lejos/cerca", "lleno/vacío", "delante/detrás", "cóncavo/convexo", "principio/fin", etc.

Ahora, pasemos al comentario concreto del trabajo "Arriba/abajo", realizado en Barcelona en 1972. Por supuesto, este trabajo sigue con el planteamiento a que corresponde. Materialmente consta de 6 fotografías contrapuestas entre sí a diferentes niveles. Las dos fotografías centrales también están contrapuestas en su verticalidad a la horizontalidad de las primeras y las terceras. Todo este trabajo se basa en la creación de un modelo iconográfico de análisis, con el fin de establecer diferentes zonas o niveles de conocimiento físico-estético de un proceso determinado: aquí, en nuestro caso concreto, un edificio.



La primera oposición de fotografías presenta los niveles opuestos de abajo/arriba de una forma natural, sin ningún tipo de complicaciones ni problemas de comprensión, en forma de conocimiento inmediato. Es decir, tal y como los formularíamos a la vista de cualquier edificio real. Por esta razón, sólo aparecen contrapuestas las partes altas y bajas del edificio en cuestión.

El segundo par de fotografías intenta materializar un nivel más ambiguo de significación, un nivel ya no tan evidente. Para ello, la contraposición se basa en un par de imágenes que muestran un mismo trozo de escalera, en el interior del edificio, fotografiado desde su parte más baja y desde su parte más alta. Incluso a pesar de la ambigüedad bastante acusada de

este segundo par de fotografías, los conceptos de base aún pueden ser conocidos si el espectador lo desea. Para ello basta una más atenta lectura iconográfica.

El tercer par de fotografías presenta el nivel más ambiguo de este proceso gradual que presenta el trabajo. Siguiendo con la oposición de arriba/abajo, se han fotografiado dos suelos distintos del edificio, el de la zona de entrada y el de la azotea. En este nivel, y a pesar de que se siguen manteniendo los conceptos opuestos de arriba/abajo, la significación concreta se diluye, ya que cualquiera de las fotos podría ser justamente la de su contrario. Este hecho es la consecuencia de que yo mismo haya cambiado voluntariamente el orden de las fotografías, con lo cual desaparece también el sistema de referencias con los otros dos pares de fotografías.

En resumen, con estos tres niveles de significación iconográfica asistimos a una progresión cada vez más radical de grados de conocimiento físico-estético, desde lo más evidente a lo más ambiguo y arbitrario. De este modo, el espectador se ve obligado a establecer un sistema de lectura que va más allá del simple golpe de vista, lo cual hace que se vea incluido en el mismo proceso cognoscitivo estético que propone el trabajo.